

Mesa Redonda: Publicaciones científicas pediátricas en España

Publicar en Pediatría: razones y revistas

G. SOLÍS SÁNCHEZ

Servicio de Neonatología. Área de Gestión Clínica de Pediatría. Hospital Universitario Central de Asturias. Oviedo.

La Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León (SCCALP) tiene una dilatada historia científica con una importante producción bibliográfica propia. Desde las primeras publicaciones de los pioneros de nuestra Sociedad, en la SCCALP siempre ha existido una cuidada y abonada cultura de publicaciones científicas, que ha ido pasando a través de las diferentes generaciones pediátricas para beneficio de los profesionales y, sobre todo, de nuestros pequeños pacientes.

Esta cultura fue esencial para la formación y desarrollo de la pediatría en Asturias, Cantabria, Castilla y León. Desde que Don Guillermo Arce iniciara en Valdecilla nuestra escuela, muchos de los pediatras formados en la SCCALP se fueron contagiando de esta actividad bibliográfica en mayor o menor medida, estimulando la producción de manuscritos para su publicación en las distintas revistas pediátricas nacionales e internacionales.

Sin embargo, los grandes cambios acaecidos en la sociedad del conocimiento en los últimos 20-30 años, sobre todo con la aparición de las nuevas tecnologías de la comunicación y la educación, hace que hoy día nos podamos preguntar si merece la pena seguir publicando como antes, si tienen sentido las revistas científicas tal como las conocemos actualmente o si deberíamos cambiar nuestra forma de pensar y actuar en este tema.

¿TIENE ALGÚN SENTIDO PUBLICAR “PEDIATRÍA CLÍNICA” AQUÍ Y AHORA?

Cualquier investigación científica, del tamaño o importancia que sea, debe concluir con la comunicación y difusión de los resultados obtenidos al resto de la comunidad científica. Hasta ahora, la publicación de un manuscrito con los resultados y

sus conclusiones era el producto final de toda investigación y la revista científica el medio adecuado para hacerlo. Transferir esta información de forma precisa, clara y concisa es todavía la esencia del sistema editorial.

El sentido inicial de toda publicación científica, sea cual sea su ámbito, tendría que ser crear ciencia o conocimiento. Si aceptamos que solo se debería publicar aquello que sea claramente novedoso, alguien podría decir que no hay razón alguna para seguir publicando manuscritos clínicos, salvo excepciones muy contadas, puesto que desde hace años “casi todo” ya se ha publicado.

Frente a esta forma de pensar, nosotros apoyamos las publicaciones clínicas en el ámbito asistencial por los cambios que van ocurriendo en las formas de presentación, diagnóstico y tratamiento de la patología, que hacen que una misma entidad clínica pueda ser totalmente diferente hoy que hace veinte años. Si nuestra sociedad occidental ha cambiado enormemente en estas últimas décadas, tanto o más lo ha hecho la pediatría. Esto cambia lo que la pediatría actual no se parezca prácticamente nada a la que nosotros conocimos como residentes, por lo que nosotros creemos que la publicación de artículos clínicos de nuestra especialidad está plenamente justificada.

Algunos críticos pueden decir que solo se publica para engordar el *curriculum* o por mera vanidad⁽¹⁾. Frente a esta idea, me gusta afirmar que las publicaciones científicas son una herramienta intelectual clave para el médico. Publicar precisa revisar bibliografía previa, analizar y criticar nuestra actividad y, en muchos casos, cambiar enfoques diagnósticos y/o terapéuticos. Publicar es un ejercicio mental, a mi modo de ver, esencial para el aprendizaje de nuestra disciplina y un estímulo para desarrollar el trabajo asistencial^(2,3). Desde luego, no es mejor médico el

Correspondencia: Dr. Gonzalo Solís Sánchez. Servicio de Neonatología. Área de Gestión Clínica de Pediatría. Hospital Universitario Central de Asturias. Avenida de Roma, s/n. 33011 Oviedo.
Correo electrónico: gsolis@telefonica.net

© 2015 Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León
Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Reconocimiento-No Comercial de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/es/>), la cual permite su uso, distribución y reproducción por cualquier medio para fines no comerciales, siempre que se cite el trabajo original.

que más publica, ni mucho menos, pero el médico que lo hace sí demuestra sentido crítico y ambición intelectual, dos cualidades muy positivas para el ejercicio de nuestra profesión.

Por otro lado, el viejo principio de “publicar o perecer”, sobre todo esgrimido desde el mundo académico, continúa vigente lo queramos o no. Si alguien quiere progresar en la profesión, si alguien pretende solicitar becas de investigación o, incluso, si la meta es sacar una oposición, las publicaciones son esenciales⁽⁴⁾. Un proyecto FIS, tan difícil de conseguir en los últimos años, solo se obtiene si los investigadores presentan una producción bibliográfica interesante. Quien quiera enriquecer la asistencia diaria con investigación en epidemiología clínica o docencia, precisa publicar.

Por todo lo dicho hasta aquí, podemos concluir que si la investigación resulta esencial en el desarrollo de la medicina, la comunicación también lo es para su docencia y práctica, para la evaluación de sus resultados y para la planificación y organización. Por lo tanto, nosotros seguimos pensando que publicar en pediatría asistencial sigue teniendo sentido y vigencia en nuestros días.

¿TODAVÍA SON VÁLIDAS LAS REVISTAS CIENTÍFICAS PARA PUBLICAR NUESTRAS INVESTIGACIONES?

La historia de las revistas científicas tiene 350 años de antigüedad. La primera revista apareció el 6 de marzo de 1665: *Philosophical Transactions of the Royal Society*. Solo unos meses antes, en enero de 1665, había aparecido el *Journal des Savants*, que no tuvo ni la historia ni el impacto de aquella. Desde entonces han sido miles las publicaciones periódicas que han ido surgiendo en todo el mundo. Actualmente se publican unos dos millones de trabajos biomédicos anuales, en casi 20.000 revistas científicas⁽⁵⁾.

El éxito de las revistas científicas reside en el proceso editorial (Fig. 1) que asegura la valoración crítica de lo que se publica. El principio fundamental de toda producción científica es que, antes de publicar un trabajo de investigación, este debe ser sometido a un proceso que asegure su evaluación crítica. Sin ese proceso editorial de revisión por expertos, la publicación científica no tiene ningún sentido⁽⁶⁾. Aunque el sistema editorial no puede asegurar la veracidad de lo publicado, sigue siendo el más cualificado para poder detectar el fraude científico y mejorar la calidad de los artículos⁽⁷⁾.

Cuando un autor intenta publicar su trabajo, siempre cree que este merece la pena y que debe ser publicado en la mejor de las revistas posible. Por otra parte, las revistas reciben una gran cantidad de manuscritos que deben seleccionar para intentar publicar solo trabajos de calidad y que le aseguren una máxima difusión. Para este cometido, los comités editoriales deben contar con expertos que le asesoren. Estos expertos, los revisores, no solo darán su opinión sobre la pertinencia de publicar un trabajo,

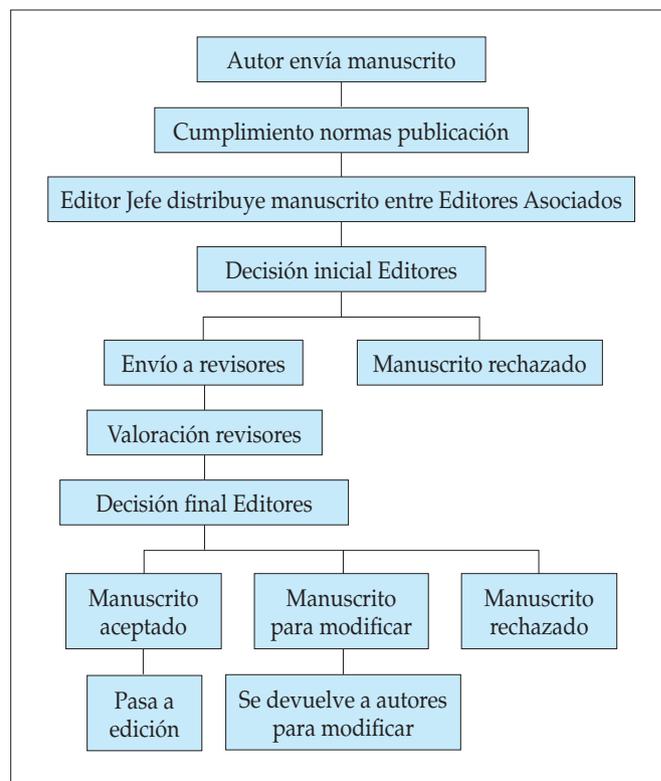


Figura 1. Proceso editorial.

sino que intentarán con su crítica mejorar los manuscritos, en cuanto al fondo y a la forma⁽⁸⁾.

La labor del revisor es un trabajo que lleva mucha dedicación y que no está premiada ni reconocida como se debiera. Uno de los mayores problemas que puede tener una revista científica es la escasez de revisores. Como miembro del Comité Editorial de *Anales de Pediatría*, me es obligado dedicar un elogio a estos protagonistas en la sombra del sistema editorial, aunque su labor no siempre sea entendida por todos los autores.

Los revisores deben ser expertos en el tema que van a valorar, tienen que tener conocimientos metodológicos para evaluar el manuscrito, no deben tener conflictos de interés con los autores ni con el tema del estudio y, sobre todo, deben tener disponibilidad de tiempo para revisar y valorar con detenimiento el encargo⁽⁹⁾. La seriedad e independencia del Comité Editorial y la calidad de los revisores son los pilares del mantenimiento de las revistas biomédicas como mejor medio para la comunicación de información entre profesionales.

Por supuesto que *internet* ha sido la gran revolución del sistema, comparable probablemente al nacimiento y difusión de la imprenta, pero la red de redes solo debe ser el medio: el sistema editorial debe permanecer para asegurar la calidad de los estudios publicados. Colgar documentos en la red sin una cuidada y seria evaluación va en contra de las mínimas garantías exigibles en la ciencia⁽¹⁰⁾.

TABLA I. PRINCIPALES ÍNDICES DE CALIDAD PARA VALORAR LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS.

Índice	Comentario
Factor de impacto internacional (FI)	Índice del JCR de Thomson-Reuters que valora los artículos citados en el año de los dos años previos en relación al número de artículos publicados. (www.accesowok.fecyt.es)
Eigenfactor	Índice de la Universidad de Washington que valora las citas de los artículos de los últimos 5 años, eliminando autocitas y pondera las citas según las revistas donde se citen. (www.eigenfactor.org)
SCImago Journal Rank (SJR)	Índice de Scopus, que valora citas de los tres años previos. (www.scimagojr.com)
Source Normalized Impact per paper (SNIP)	Índice de la Universidad de Leiden y de Scopus que valora las revistas por campos temáticos, contabilizando la frecuencia con la que los autores citan otros documentos y la inmediatez de las citas.
Article influence score	Índice que depende de Eigenfactor y mide la influencia de los artículos de una revista en los próximos cinco años. (www.eigenfactor.org)
Índice de inmediatez	Valora artículos publicados y citados en el mismo año. Se puede valorar en WOK, SCOPUS y Google Scholar.
Índice H	Valora el número "h" de publicaciones con "h" o más citas recibidas. (www.scopus.com)
Índice G	Variante de índice H que valora los artículos con mayor número de citas.

¿CÓMO ELEGIR LA MEJOR REVISTA PARA PUBLICAR UN PEDIATRA DE LA SCCALP?

Si un pediatra de nuestra Sociedad quiere publicar un trabajo de investigación tiene ante sí un gran abanico de posibilidades, con un sinfín de revistas nacionales e internacionales. La elección de la revista donde enviar el manuscrito es un tema de gran importancia ya que de esta decisión surgirá la difusión de su trabajo y el reconocimiento del mismo en caso de ser publicado.

Esta elección deberá decidirse según algunos enfoques: ¿quién queremos que lea nuestro trabajo?, ¿tiene la suficiente calidad e importancia como para intentar enviarlo a una revista de prestigio internacional?, ¿puede tener cabida en una revista no pediátrica?, ¿queremos sacar al manuscrito el mayor rendimiento curricular posible?. Con el fin de buscar la revista más propicia, podemos analizar sus índices de calidad. En la Tabla I se pueden leer los índices más utilizados en la bibliografía internacional.

El factor de impacto (FI), por ejemplo, es un valor calculado para cada revista teniendo en cuenta las citas recibidas por esa publicación en los dos últimos años y el número de artículos publicados en la misma. Este valor lo calcula y publica anualmente la empresa Thomson Reuters a través del Journal Citation Reports (JCR). Un autor científico calcularía su FI total sumando los FI de cada uno de sus artículos, pudiendo establecer con este número su calidad como investigador⁽¹¹⁾.

Sin embargo, el FI no parece que sea la mejor manera de medir la producción científica de un autor y en los últimos años ha sido muy criticado. Frente al FI han aparecido otros muchos índices o scores de producción científica que intentan mejorar sus

deficiencias. Tal vez el más importante hasta el momento es el índice h que, ya sea para una revista o para un autor, calcula un valor que indica cuantos "h" artículos tienen "h" o más citas⁽¹²⁻¹⁴⁾. Otros índices para clasificar las revistas o sus artículos son el SCImago Journal Rank y Source Normalized Impact per Paper (SNIP), calculado a partir de las revistas incluidas en SCOPUS, o el Eigenfactor y el Article Influence, basados también en el JCR^(15,16).

¿QUÉ REVISTAS PODRÍAMOS ESCOGER PARA NUESTRA PUBLICACIÓN?

A nivel nacional, las dos revistas de pediatría más significativas y queridas para los pediatras clínicos de la SCCALP son *Anales de Pediatría*, órgano oficial de la Asociación Española de Pediatría, y el *Boletín de Pediatría*, órgano oficial de nuestra Sociedad. Ambas revistas son analizadas en profundidad por el Dr. Luis Rodríguez, por lo que yo solo las nombraré en este momento.

En España se publican actualmente 16 revistas científicas pediátricas (Tabla II), con distintos formatos y periodicidades. Sólo *Anales de Pediatría* y *Cirugía Pediátrica* se encuentran en Pubmed, aunque la mayoría si pueden encontrarse en la base de datos del Índice Bibliográfico Español de Ciencias de la Salud (IBECS) del Instituto Carlos III. De todas ellas, la única con FI reconocido por Thomson Reuters es *Anales de Pediatría*.

Entre las revistas pediátricas nacionales en activo, podemos distinguir las publicaciones locales de las distintas sociedades pediátricas regionales de nuestro país (como nuestro *Boletín*), algunas de ámbito nacional (*Revista Española de Pediatría* y *Acta*

TABLA II. REVISTAS PEDIÁTRICAS DE ÁMBITO NACIONAL ACTIVAS EN ESTE MOMENTO.

	Organismo responsable publicación	Año inicio	Números al año
<i>Acta Pediátrica Española</i>	-	1943	11
<i>Anales de Pediatría</i>	Asociación Española de Pediatría	1968	12
<i>Boletín de Pediatría</i>	Soc. Pediatría Asturias, Cantabria, Castilla y León	1960	4
<i>Boletín SPAO</i>	Soc. Pediatría Andalucía Oriental	2007	4
<i>Boletín SPARS</i>	Soc. Pediatría Aragón, La Rioja y Soria	1968	3
<i>Boletín de la Soc. Valenciana de Pediatría</i>	Soc. Valenciana de Pediatría	1959	1
<i>Boletín de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría</i>	Soc. Vasco Navarra de Pediatría	1966	1
<i>Canarias Pediátrica</i>	Soc. Canaria de Pediatría	1967	3
<i>Cirugía Pediátrica</i>	Soc. Española de Cirugía Pediátrica	1988	4
<i>Evidencias en Pediatría</i>	Asociación Española de Pediatría	2005	4
<i>Formación Activa en Pediatría de Atención Primaria (FAPap)</i>	Asociación de Pediatría de Atención Primaria	2008	4
<i>Pediatría Catalana</i>	Soc. Catalana de Pediatría	1928	6
<i>Pediatría Integral</i>	Soc. Española de Pediatría Extrahospitalaria y Atención Primaria	1995	10
<i>Revista Española de Pediatría</i>	Soc. Española de Investigación en Nutrición y Alimentación Pediátrica	1940	6
<i>Revista de Pediatría de Atención Primaria</i>	Asociación de Pediatría de Atención Primaria	1999	4
<i>Vox Paediatrica</i>	Soc. Pediatría de Andalucía Occidental y Extremadura	1993	2

TABLA III. LAS 20 REVISTAS INTERNACIONALES PEDIÁTRICAS CON MAYOR FACTOR DE IMPACTO (FI) DE THOMSON REUTERS EN 2014.

Orden	Nombre revista	Editorial	FI	Temática pediátrica
1	<i>J Am Acad Child Psy</i>	Elsevier	7.260	Psiquiatría
2	<i>JAMA Pediatr</i>	American Medical Association	7.148	Pediatría general
3	<i>Arch Pediatr Adol Med</i>	American Medical Association	5.731	Pediatría general
4	<i>Pediatrics</i>	American Medical Association	5.473	Pediatría general
5	<i>Pediatr Obes</i>	Wiley-Blackwell	4.573	Endocrino y nutrición
6	<i>J Pediatr US</i>	Mosby-Elsevier	3.790	Pediatría general
7	<i>J Adolescent Health</i>	Elsevier science	3.612	Adolescencia
8	<i>Dev Med Child Neurol</i>	Wiley-Blackwell	3.510	Neurología
9	<i>Pediatr Allerg Imm UK</i>	Wiley-Blackwell	3.397	Alergia
10	<i>Eur Child Adolesc Psy</i>	Springer	3.336	Psiquiatría
11	<i>Paediatr Perinat EP</i>	Wiley-Blackwell	3.131	Epidemiología
12	<i>Arch Dis Child Fetal</i>	BMJ publishing group	3.120	Perinatología
13	<i>Matern Child Nutr</i>	Wiley-Blackwell	3.064	Nutrición y perinatología
14	<i>Semin Fetal Neonatal M</i>	Elsevier science	3.028	Perinatología
15	<i>J Child Adol Psychop</i>	Mary Ann Liebert	2.933	Psiquiatría y farmacología
16	<i>Arch Dis Child</i>	BMJ publishing group	2.899	Pediatría general
17	<i>Pediatr Nephrol</i>	Springer	2.856	Nefrología
18	<i>Dev Disabil Res Rev</i>	Wiley-Blackwell	2.750	Neurología
19	<i>Pediatr Infect Dis J</i>	Lippincott Williams and Wilkins	2.723	Infeciosas
20	<i>Pediatr Pulm</i>	Wiley-Blackwell	2.704	Neumología

TABLA IV. CLASIFICACIÓN SIMAGO JOURNAL RANK (SJR) E ÍNDICE H DE SCOPUS: LAS PRIMERAS 20 REVISTAS PEDIÁTRICAS INTERNACIONALES Y LAS REVISTAS PEDIÁTRICAS ESPAÑOLAS (AÑO 2014).

Orden	Título	SJR	h index	País
1	<i>Child Development</i>	3,065	177	Gran Bretaña
2	<i>Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines</i>	2,993	148	Gran Bretaña
3	<i>Pediatrics</i>	2,894	246	EEUU
4	<i>Developmental Review</i>	2,284	59	EEUU
5	<i>Pediatric obesity</i>	2,061	39	Gran Bretaña
6	<i>Clinical Child and Family Psychology Review</i>	2,042	63	Holanda
7	<i>JAMA Pediatrics</i>	1,991	127	EEUU
8	<i>Journal of Neurodevelopmental Disorders</i>	1,796	21	EEUU
9	<i>Child Development Perspectives</i>	1,776	23	Gran Bretaña
10	<i>Journal of Adolescent Health</i>	1,616	106	EEUU
11	<i>Journal of Pediatrics</i>	1,599	154	EEUU
12	<i>Pediatric Infectious Disease Journal</i>	1,524	116	EEUU
13	<i>Paediatric and Perinatal Epidemiology</i>	1,522	62	Gran Bretaña
14	<i>Infancy</i>	1,51	44	Gran Bretaña
15	<i>Developmental Medicine and Child Neurology</i>	1,467	102	Gran Bretaña
16	<i>Journal of Cystic Fibrosis</i>	1,32	42	Holanda
17	<i>Seminars in Fetal and Neonatal Medicine</i>	1,319	61	Gran Bretaña
18	<i>Child Maltreatment</i>	1,284	55	EEUU
19	<i>Pediatric Research</i>	1,225	111	EEUU
20	<i>Seminars in Perinatology</i>	1,217	64	Gran Bretaña
174	<i>Anales de Pediatría</i>	0,211	26	España
206	<i>Pediatría de Atención Primaria</i>	0,151	5	España
209	<i>Pediatría Catalana</i>	0,139	5	España
227	<i>Revista Española de Pediatría</i>	0,123	8	España
233	<i>Pediatría Integral</i>	0,116	6	España
239	<i>Acta Pediátrica Española</i>	0,112	7	España
247	<i>Anales de Pediatría Continuada</i>	0,109	3	España

Pediatría Española), otras específicas de subespecialidad (*Cirugía Pediátrica* y *Revista de Pediatría de Atención Primaria*) y otras destinadas a la formación continuada (*Pediatría Integral*) o a la valoración secundaria de artículos ya publicados (*Evidencias en Pediatría*).

En los últimos años han desaparecido, definitiva o transitoriamente, algunas revistas pediátricas españolas de mayor o menor solera: *Archivos de Pediatría* (la más longeva), *Pediatrika*, *Anales de Pediatría Continuada*, *Pediatría Rural y Extrahospitalaria*, *Monografías de Pediatría*,... Algunas de ellas sucumbieron a la crisis económica, pero otras fueron engullidas por los cambios tecnológicos y la aparición de *internet*.

En el ámbito internacional, son centenares las posibles revistas pediátricas a las que podemos enviar nuestro trabajo. Las

más importantes, por su FI, las podemos leer en la Tabla III. Sin embargo, otras muchas revistas pediátricas internacionales quedan fuera de ese listado de Thompson Reuters, y sin embargo pueden ser candidatas a recibir nuestros trabajos. En la Tabla IV podemos leer la clasificación del JSR de SCOPUS⁽¹⁷⁾, muy similar a la del FI.

Para terminar, no nos podemos olvidar que nuestros trabajos pediátricos pueden tener cabida en revistas no pediátricas, a cuyos lectores les pueden interesar nuestras aportaciones o nuestra visión pediátrica del problema. Buscar la revista adecuada para nuestro manuscrito es una parte esencial en el trabajo de autor, porque el éxito del mismo dependerá de su difusión y su lectura por parte de los profesionales.

BIBLIOGRAFÍA

1. Vaquero J. Publicar trabajos científicos, ¿con qué objetivo?. *Rev Esp Cir Ortop Traumatol.* 2013; 57: 161.
2. Ohwovoriole AE. Writing biomedical manuscripts part I: fundamentals and general rules. *WJMJ.* 2011; 30: 151-7.
3. Ohwovoriole AE. Writing biomedical manuscripts part II: standard elements and common errors. *WJMJ.* 2011; 30: 389-99.
4. Chernick V. How to get your paper accepted for publication. *Pediatr Resp Rev.* 2012; 13: 130-2.
5. Audisio RA, Stahel RA, Aapro MS, Costa A, Pandey M, Pavlidis N. Successful publishing: how to get your paper accepted. *Surgical Oncology.* 2009; 18: 350-6.
6. Alonso F. Una revisión crítica del proceso de "peer review". *Arch Cardiol Mex.* 2010; 80: 272-82.
7. Jefferson T, Rudin M, Brodney Folse S, Davidoff F. Editorial peer review for improving the quality of reports of biomedical studies. *Cochrane Database Syst Rev.* 2007; (2): MR000016.
8. Garfield JM, Kye AD, Kolinsky DC, Urman RD. A systematic guide for peer reviewers for a medical journal. *J Med Pract Manage.* 2015; 30: 13-7.
9. Edwards KL, Schizas C, Mannion AF, Aebi M, Gunzburg R. How to be a good reviewer. *Eur Spin J.* 2015; 24: 1-2.
10. Pérez Solís D. Web 2.0 en medicina: un conjunto de herramientas útiles y una oportunidad de cambio. *Bol Pediatr.* 2011; 51: 204-16.
11. Garfield E. The history and meaning of the Journal Impact Factor. *JAMA.* 2006; 295: 90-3.
12. Chacín-Bonilla L. Índice h: nuevo indicador bibliométrico de la actividad académica. *Invest Clin.* 2012; 53: 219-22.
13. Hirsch JE. An index to quantify an individual's scientific research output. *Proc Natl Acad Sci U S A.* 2005; 102: 16569-72.
14. García-Pachón E, Padilla-Navas I. El factor de impacto y el índice h de las revistas biomédicas españolas. *Med Clin (Barc).* 2014; 142: 226-7.
15. Indicadores e índices de la producción científica. Disponible en: http://biblioteca.ulpgc.es/factor_impacto (última visita 26-9-2015).
16. Kianifar H, Sadeghi R, Zarifmahmoudi L. Comparison Between Impact Factor, Eigenfactor Metrics, and SCImago Journal Rank Indicator of Pediatric Neurology Journals. *Acta Inform Med.* 2014; 22: 103-6.
17. <http://www.scimagojr.com> (última visita 26-9-15).